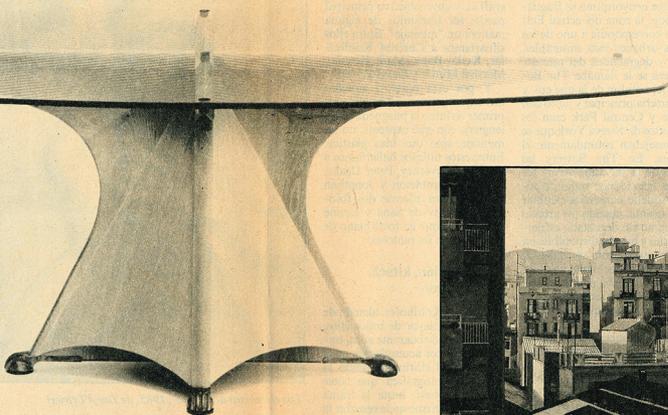


CULTURA

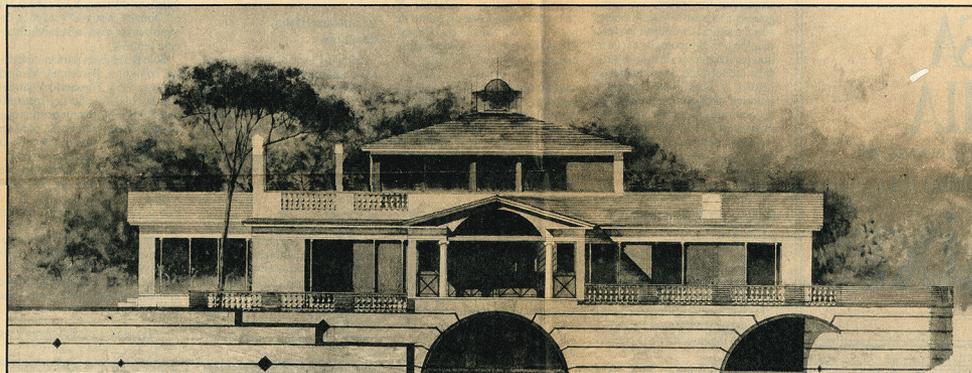
Oscar Tusquets expone una amplia parte de su obra. Junto a los proyectos y diseños arquitectónicos de trabajado estilo formal, muestra muebles y óleos, todo ello representativo de una herencia del Movimiento Moderno pero con distintas finalidades, adaptadas a la realidad del presente



Mesa alada. Los muebles añaden a su calidad formal el respeto a lo funcional y artístico.
Bajo estas líneas, "En el borde del Ensanche", óleo sobre tela

Exposición en la Galería Galuchat, de Bruselas

Oscar Tusquets o el paradigma de la posmodernidad



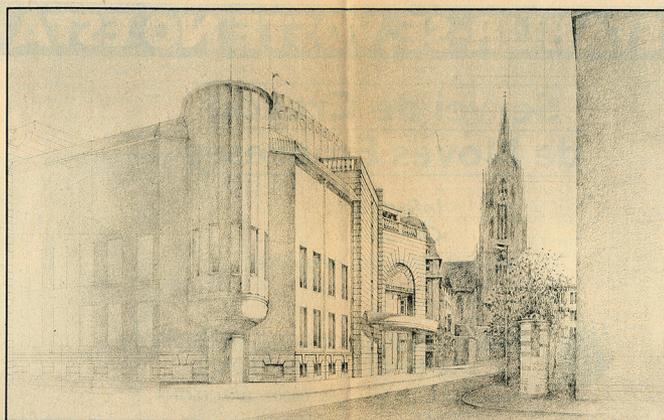
A PARECE en estos momentos, de un modo un tanto equívoco, una escisión en el mundo de la arquitectura: el núcleo de las creencias iniciales que dio origen a la gran revolución arquitectónica - Bauhaus, Le Corbusier - entorno a las cuales se ha nutrido la arquitectura hasta ahora y se ha organizado, forma parte del pasado. Tenemos entonces el abismo de la discontinuidad. Un abismo atemporal en donde caben todas las tipologías formales, desde las formas neoclásicas o académicas, a base de modelos situados en el ayer, hasta las formas racionalistas o abstractas también pensadas fuera de la historia.

Existe hoy tanto una recreación como una revisión de estos lenguajes que ya forman parte del pasado.

Desde el punto de vista histórico (académico), a esta muerte del Movimiento Moderno se le llama decadencia, en un sentido lineal y unidimensional. Sería algo así como un debilitamiento, una pérdida de poder y punto. Una imagen simplificada de la decadencia. La fascinación ejercida por este movimiento ha creado, sin duda, esta imagen simplificada de la decadencia. Como siempre que una unidad se alza ante todos, su desintegración produce una extrañeza sin término que demanda explicaciones, igualmente sin término.

Toda muerte deja una herencia: el estilo y las cualidades formales e intelectuales, incluso morales, de quienes se formaron en aquella escuela. Aunque todo ello queda incorporado, transformado, en una nueva lógica formal adaptada a las necesidades de ahora.

Existe una disciplina de dibujo, de trabajo, pero no de finalidad,



En la imagen superior, casa en el Marene; estudio de la fachada Este. A la izquierda, proyecto de museo de arte contemporáneo (Frankfurt). Perspectiva en dirección a la catedral

como la había en el Movimiento Moderno. Y la creación artística no obedece a una idea de proyecto, o a una supuesta realidad futura, como entonces, sino que está abierta a la complejidad de la realidad actual, que es más variada y rica.

En este contexto cabría mirar la última obra de Oscar Tusquets Blanca, recién expuesta en la galería de arte Galuchat de Bruselas, coincidiendo con Europalia. Galería que pertenece a una nieta de Mme. Stoclet, propietaria del famoso palacio que realizara Joseph Hoffmann en los años 1905-1911, y que es una de las joyas de arquitectura de la llamada "Sezession"

viena. Algunos de los muebles diseñados por Hoffmann se hallan expuestos en esta Galería.

Eclecticismo

Un conjunto de dibujos de los últimos proyectos de arquitectura, óleos, muebles y objetos, nos dan la imagen del más virtuoso de los arquitectos españoles que cultiva el eclecticismo con una gran sabiduría.

Entremezclada con muebles y objetos de los pioneros del diseño europeo, aparece esta obra de Tusquets Blanca, unas veces más realista y pragmática, otras clásica pero también moderna por lo

arriesgada, aunque siempre con un cierto estilo que le distingue del resto de diseñadores, arquitectos y pintores actuales.

Los proyectos de la "Illa del Palau de la Música Catalana" (1981-1983), del "Museo de Arte Contemporáneo" en Frankfurt (1983) o el de la "Casa en el Marene" (1983-1986), expuestos por medio de croquis, fachadas y perspectivas, representan diversas tipologías de más o menos complejidad estructural que sorprenden por el tratamiento minucioso y la libertad formal con que se han concebido.

Sin menoscabar el análisis funcional ni la coherencia del len-

guaje, el autor de estos proyectos se arriesga con audacia en esa combinación expresiva de los elementos que utiliza. Así vemos cómo en la "Casa en el Marene" se inspira en la "Villa Rotonda" de Palladio, aunque forzando los ejes y teniendo muy latente el vademécum del Movimiento Moderno. Un modelo de casa unifamiliar, elegante y culta, que recuerda las antiguas masías de la zona, remodeladas en el siglo XIX, con reminiscencias mediterráneas e indias.

En el museo de Frankfurt se observa también un eclecticismo que engloba el continuo desdoblamiento de cuerpos que zigza-



gúan, antiponiéndose y superponiéndose, con una gran agilidad formal. Proyecto no realizado -obtuvo un accésit-, donde las distintas secuencias rítmicas se hallan limitadas en una suerte de triángulo que podría recordar la forma de una vulgar plancha eléctrica. Unidad y diversidad se confunden en este espacio que avanza en una sola dirección como si quisiera perforar el tiempo.

Realismo

Con el mismo refinamiento y dedicación, Oscar Tusquets se entrega a pintar aquello que ve. Con esa misma minuciosidad que tan sólo poseen los picientes escrutadores de la multiplicidad de "la cosa".

"Para reflejar la realidad en su plenitud es necesario, antes que nada, comprenderla." Estas palabras de Antonio López, el maestro indiscutible del arte figurativo actual, uno de los mejores pintores vivos, y también maestro de Tusquets Blanca, ilustran el quehacer de su arte.

Para ambos lo esencial está en el matiz, en el rasgo que caracteriza a las cosas. Tremendamente exigentes, buscan obsesivamente el captar en su plenitud aquel instante, cargado de emoción y de misterio, en que se da esa realidad que nos fascina.

"En el borde del Ensanche" refleja con claridad el encanto del caos urbano que aparece cuando se acaba esta zona y comienza el menestral barrio de Gracia. Y en el fragmento de interior, "Moqueta sobre armario", se reconoce la importancia que el artista da a cada cosa, el valor que tienen los objetos fuera de su valor habitual de significación.

En cuanto al diseño de muebles y objetos, el "Juego de té", de Alessi, y la "Mesa alada", tienen una gran calidad formal al tiempo que respetan la funcionalidad. Están en ese punto tan difícil de encontrar donde lo funcional y lo artístico se entremezclan con estilo.

Oscar Tusquets Blanca está en un momento interesante e importante de su vida profesional y artística. Esperemos que no abandone esta línea y su manera de trabajar, donde se combinan el rigor y la ternura, la sublime dignidad y el jugueteo ligero con la delicadeza del alma obsesiva y perfeccionista.

Arquitecto, pintor, diseñador, Oscar Tusquets es uno de los artistas más complejos que trabajan hoy en España, y su actitud recuerda en cierto modo la de los grandes arquitectos del Renacimiento.